

DIRECTORA:

SARA CASAL Vda. DE QUIROS

Apartado 1239
Teléfono 3707

OFICINA: mi casa de
habitación

BARRIO: LA California
Av.. 1ª Calles 27-29

REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION SEMANAL PARA EL HOGAR

Bendecida y aprobada por Su Santidad Pío XI
Con la aprobación de la Autoridad Eclesiástica

Suscripción Mensual

— de —

cuatro números

₡ 1.00

AÑO XV

San José, C. R., Domingo 26 Agosto de 1945

No. 654



OFICINA DE CANJES
SAN JOSE DE COSTA RICA, AMERICA CENTRAL

Santa Rosa de Lima, Virgen Dominicana



Su fiesta es el 30 de Agosto. Es la Patrona de toda la América y la Dulce Hermana de todos los americanos. Nació en Lima, Perú, el 30 de Abril de 1586 y murió el 24 de Agosto de 1617, en la misma ciudad. Todavía se conserva allí el Jardín de su casa, en el que solía practicar aquellas austerísimas virtudes que la hicieron grande y admirable delante de Dios y de los hombres. Allí mismo, en el Jardín, está, tal como sus manos la hicieron la Ermita o Celdilla en que pasó orando gran parte de sus días. Sus principales devociones fueron el Amor a Jesús Sacramentado y a la Santísima Virgen del Rosario y una caridad ardiente para remediar los males espirituales y corporales de sus prójimos. Le pedimos para nosotros y para el mundo entero, el Reinado Eucarístico de

Jesús Sacramentado, como único medio de llegar a la verdadera paz de las Armas y de las Almas. Para su Novena, que comienza el 21 de los corrientes, se celebran solemnes cultos en la Iglesia de La Dolorosa. Predica los sermones el R. P. Teófilo Arana, Misionero Dominicó, que serán radiados por la "Voz del Hogar".



EDITORIAL

¡La Paz tan Deseada!!

15 de agosto de 1945, día que celebra la Iglesia Católica la Asunción de la Santísima Virgen al Cielo, fué el día en que terminó la guerra y nos trajo el Ramo de Olivo de la Paz. Muchos, muchísimos rosarios se rezaron y muchas oraciones y sacrificios se ofrecieron para alcanzar la Paz. La Santísima Virgen lo había dicho a los Pastorcitos de Fátima, se necesitan muchos rosarios para aplacar la ira divina tan justamente indignada por lo mucho que se ofende a Dios en el mundo.

“Después de seis años la contienda fratricida ha terminado, dice el Santo Padre, pero una paz, de tan frágil consistencia que no podrá perdurar, ni consolidarse a menos que le dediquemos los cuidados más asiduos. Es una paz cuya conservación impone a toda la Iglesia,—a sus Pastores, como a sus fieles, graves y delicadísimos deberes: ¡paciente prudencia, valiente fidelidad, y espíritu de sacrificio!”

“Que el Espíritu Santo, Luz de los Intelectos, Suave Rector de los Corazones, se digne escuchar las oraciones de su Iglesia y quiera guiar en su ardua tarea a todos aquellos que de acuerdo con su Mandato luchan sinceramente, a pesar de obstáculos y contradicciones, para alcanzar la meta universal y ardientemente deseada. LA PAZ, una paz digna de tal nombre una paz constituida y consolidada con sinceridad y buena fe, en justicia y según lo exijan las realidades; una paz con determinación leal y resuelta a vencer o eliminar aquellas condiciones económicas y sociales, que, como ya antes lo hicieron, fácilmente podrían provocar nuevos conflictos; una paz que logre ser aprobada por todas las inteligencias rectas de todas las estirpes y de todas las naciones; una paz que las generaciones

del futuro bendigan agradecidas, como feliz superación de una era dolorosa; una paz que pueda brillar a través de los siglos, como progreso definitivo en la afirmación de la dignidad humana y de una ordenada libertad; una paz que venga a ser como Carta Magna que cierra la edad tenebrosa de la violencia; una paz que guiada misericordiosamente por Dios, nos permita **vivir con prosperidad temporal sin por eso perder la felicidad eterna**”.

No debemos olvidar elevar fervientes oraciones por los millones de almas que sufren las consecuencias de esta guerra que acaba de terminar.

QUE LA SANTISIMA VIRGEN DE GUADALUPE nos cubra con su manto y nos defienda de todo aquello que viniera a destruir esta Paz cimentada en el dolor y regada con lágrimas de tanta madre y de niños indefensos y de almas incontables...

Que el doce de octubre que celebran en México el CENTENARIO DE SU CORONACION NOS BENDIGA PORQUE LA AMAMOS Y PORQUE DESEAMOS QUE SEA NO SOLO REINA DE LOS ANGELES SINO TAMBIEN REINA DE TODOS LOS CORAZONS DEL MUNDO ENTERO.

SIMPLICITY

EL PATRON MAS EXACTO

EL MAS ELEGANTE

LO ENCONTRARA USTED EN LA

TIENDA DE DON NARCISO

Estadística de los habitantes en la Misión de Talamanca en 1898 y 1945

(Datos calculados aproximadamente preguntando a los indios de los diferentes lugares).

	1898		1945	
	Casas	Habitantes	Casas	Habitantes
Alto Urén	29	173
Bajo Urén	16	105
Amúberi	37	181
Katsi	13	80
Yorquín	17	110
Urén-Total	82	526	112	659
Lari	56	279	25 (1)	200 (1)
Coen	42	161	47 (1)	206 (1)
Telire	21	266	44	260
Estrella	31	114	...	1000 (?)
Chirripó	35	178		
	265	1524	188 (2)	2325

(1) aproximado

(2) incompleto

Calculaba el P. Krautwig unos 2000 incluyendo a los indios emigrados a Buenos Aires y los habitantes del Sixaola y la región costera, en su mayor parte gente de color.

De la estadística de 1945 excluimos los habitantes del Sixaola, Bajo Estrella y la Región Costera, ya mucho más numerosos en gentes de color y centroamericanos que trabajan como peones o colonos. Además, los números arriba citados son casi todos ellos muy incompletos; los damos hasta donde nos los pudieron dar los indios; faltan varias casas y sus habitantes. No creemos exagerar diciendo que habrá unos 2500 a 3000 entre Talamanca y Chirripó. Tanto según esta estadística, como por la de los bautizos, se ve que ha habido aumento en la población, de modo que en todo caso es exagerado que vayan desapareciendo como falsamente se ha dicho repetidas veces.

El aumento ha sido lento, en parte por

algunas pestes que han hecho estragos esp, entre los niños, en parte por el uso de medicinas no apropiadas. Más, hoy día, ya conocen los indios las medicinas buenas y sus efectos, esp. para combatir la malaria y las picaduras de culebra.

¿Cuáles son los frutos visibles de los trabajos misionales además de los bautizos y matrimonios? No han sido tan grandes porque en Talamanca han faltado centros de población, como en otras partes, sino que viven en su mayoría diseminados en los valles de los ríos. Con todo se puede establecer:

1º **Ya no hay salvajes:** todos ya están más o menos civilizados. Todos ya se visiten pobremente, sí, pero no se encuentra ya ninguno que vaya casi desnudo.

2º La mayoría ya tienen siquiera conocimientos rudimentarios de nuestra santa religión y conocen los deberes esenciales del cristiano. Que haya todavía muchas ideas supersticiosas entre una raza rela-

tivamente corto tiempo convertida, es natural y no debe sorprender cuando entre los "civilizados" hay muchas más, empezando por la Capital de la República.

3º Es falso que existe poligamia entre los indios actuales. Los casados viven en general fieles los unos a otros; en esto los juzgamos mejores que muchos entre la gente criolla. Aún los que viven juntos sin casarse no son polígamos. Ellos mismos nos denuncian los casos aislados de uno u otro indio que tiene dos mujeres; sólo supe de un caso que un indio tenga dos mujeres en la misma casa. Lo dicho se comprueba también por los bautizos.

4º Ya no hay Usécara o Principal de los suquias. El último "cantor" murió hace cuatro años, ya no hay otro. Existen todavía algunos que se llaman suquias, pero ya no forman gremio si alguna vez lo han formado. Además, la fe en los suquias o brujos o curanderos ha disminuido notablemente desde que los indios se dan cuenta que sus medicinas no sirven, con gastos inútiles en animales que servían de pago. A ningún indio se le ocurre buscarles en caso de picaduras de culebra, antes bien llevan a estos enfermos cuanto antes a un lugar donde les puedan poner inyecciones.

5º La costumbre bárbara de dejar a las mujeres abandonadas en un rancho improvisado en la orilla de los ríos para dar a luz a solas, ha desaparecido casi completamente y, según los informes que tengo, solo hay

casos aislados en la cabecezas lejanas de los ríos.

6º Las chichadas se hacen todavía unas pocas veces durante el año, esp. en tiempo de cosecha para recompensar a los que han ayudado en recogerlas. Los bailes de muerto van desapareciendo poco a poco, ya por motivos económicos, si no es por religiosos. Aunque por desgracia aprovechan las oportunidades de tomar aguardiente cuando bajan con sus productos, y hacen sus compras, no he sabido de ningún caso de ebrio habituado, tan frecuente entre los nuestros.

7º Con ocasión de las visitas a Talamanca se nota el gran interés de los indios de formarse en la religión, pues, aún en mal tiempo, llegan entre 150 a 200 para asistir los domingos a la Santa Misa y para oír las explicaciones de la doctrina y sus deberes que se les da en castellano y con un catecismo sencillo en bribri.

Vayan estos cortos párrafos para dar resumidas cuentas del trabajo de los misioneros en Talamanca durante cincuenta años de esfuerzo árduo y lleno de sacrificios, y para interesar al público por aquellos que son los descendientes de los primitivos habitantes de Costa Rica.

Juan Odendahl, C. M.,

Obispo Titular de Latópolis y
Vicario Apostólico de Limón.

Santificación

La causa porque reina en el mundo tan profunda corrupción y miseria moral es en gran parte porque muchos hombres ni siquiera interrumpen el trabajo en los días festivos, y porque otros muchos suelen profanarlos entregándose al desenfreno y

a la inmoralidad... Ocupado el hombre los días de trabajo en negocios temporales, si emplea también los días de fiesta en trabajos o en placeres, bagatelas y locuras, ¿cuándo podrá acordarse de su alma y de la otra vida?

**¡Alabado, adorado, amado, sea el Corazón Eucarístico de Jesús,
en todos los instantes, en todos los tabernáculos!**

La labor de los RR. PP. Paulinos en Talamanca

Después de haber leído los dos artículos que hemos publicado sobre la Misión de Talamanca y Chirripó, todos los costarricenses debemos estar muy agradecidos por la inmensa labor misionera que en Cincuenta Años han realizado los muy queridos y respetados Padres Paulinos en Talamanca y Chirripó, que son los dos lugares donde los indígenas se reconcentraron, viviendo como salvajes, aislados de toda cultura y conservando sus costumbres y tradiciones.

Todos los que reflexionemos un poquito en, ¿qué sería de esas tribus sin una misión ardua, constante y llena de peligros para civilizarlos, sin que la civilización hubiera influido para que cambiaran en todo sentido, pudiendo decir hoy día que no hay salvajes y que todos tienen una cultura demasiado avanzada, cuando se piensa cuán difícil es civilizar a esos indios. La mayoría de la gente ni siquiera se detiene a meditar en la Misión de los Paulinos, saben que hay indios y nada más... pero debe saberse que es una misión rodeada de peligros en todo sentido; para llegar, a esos apartados lugares hay que viajar en lanchas muchas veces tan pequeñas que la vida corre peligro, los tiburones rodeándolos y esperando el momento oportuno para hacer su presa, las aguas caudalosas de los ríos arrastrando muchas veces con suma velocidad a esas lanchas y gasolinas y otras veces subiendo esos ríos bajo tormentas, espantosas y en gran peligro la existencia. Hace cincuenta años no había gasolinas y para ir a esos lugares había que atravesar montañas vírgenes, pobladas de fieras y culebras venenosas, los mosquitos eran los mayores pobladores de esos lugares, no dejando tranquilos ni de día ni de noche a nadie, y muchas veces dejando el organismo envenenado con sus picaduras y como consecuencia, el paludismo.

Cuando llegaron los primeros misione-

ros encontraron agresivos a los indios, y nos contaron que a Mons. Thiel quisieron envenenarlo y milagrosamente reventó la copa en que iba el veneno; y con seguridad que no podían dormir tranquilos esperando emboscadas de los indios.

Qué dura tarea conquistar las almas sin conocer el idioma y dialectos de ellos...

Tuvieron que alojarse en ranchos, sin ninguna comodidad, comer lo que les daban los indios y lo poco que podían llevar debió estar viejo, pan duro y muchas veces tuvieron que alimentarse de frutas y de lo que encontraban. En ciertos lugares muy mala agua. Los indios muy sucios y llenos de piojos, esto nos lo contó una maestra que estuvo en esos lugares.

Bien, y los bondadosos misioneros Paulinos jamás hablaron de sus tremendas dificultades, silenciosos, trabajando por conquistarle almas a Dios que todo lo ve y mide, sin preocuparse de si se los agradecerían o si más tarde los odiarían porque esa es la recompensa de los humanos... aborrecer a quien se le debe un favor.

Nosotros que hemos conocido muy de cerca a muchos de ellos y que hemos podido admirar sus bellísimas almas, sí que los queremos con todo nuestro corazón y jamás olvidaremos todo lo que les debemos... ¿Quién puede olvidar a Monseñor Thiel?

ALMACEN ROMULO ARTAVIA

DEPOSITO DE ABARROTES
Y ARTICULOS DE PRIMERA
CLASE

Precios sin competencia

Teléfono 3058

Apartado 653

aquel santo varón, tan paternal, tan bondadoso, tan identificado con sus hijos, tan cariñoso; se sentía una acercándose a él como una hijita a su abuelito. Nos tocó hace casi 50 años alojarnos en la misma casa que él, en su visita pastoral a Palmichal, y todas las mañanas, con ansia esperábamos el momento dichoso de saludarlo, nos abrazaba y nos hacía preguntas paternas que nos llenaban de felicidad. Todo el mundo lo quería por humilde y santo.

¿Y Monseñor Blessing? Tan Santo, tan humilde, las cartas que conservamos de él las guardamos como reliquias; con cuánto cariño nos alentaba en nuestra labor de la Buena Prensa. Nos decía en una de esas cartas: "No olvide de encomendarse a mis Misas y rezos oficiales, porque valen más que todas mis oraciones privadas: yo de recíproco tengo las mismas intenciones. El próximo viernes tenemos la fiesta de la Buena Prensa. Mi gente de Limón lo sabe. Ruegue por mí en las próximas semanas, porque tengo que hacer un viaje algo pesado, no estando aún del todo bien".

Al leer lo anterior, se siente una confortada y triste al pensar que enfermo tenía que hacer un viaje muy pesado, sin duda a Talamanca y Chirripó, a sus queridas misiones. Pero era un santo, iba confortado con la Sagrada Eucaristía y el amor a Ella lo hacía seguir el camino de sacrificios que impone la conquista de las almas.

¿Y Mons. Wollgarten?... Muerto mártir en el incendio de Limón, en la plenitud de la vida... y tan querido de los negritos de Limón, cómo los atendía..! para él no había razas ni colores de sus fieles... todos eran almas que debían amar a Dios y servirle, y había que atraerlas con la dulzura y humildad del Buen Jesús...

¿Y Monseñor Odendahl? Su labor Misional es de lo más meritoria, cuántos sacrificios, cuántas penalidades en sus viajes a Talamanca y Chirripó. Pero con cuánto

placer nos cuenta hubo tantos bautizos, casamientos, comuniones etc. etc., y su satisfacción es la del celoso Prelado que cumple con su deber sin esperar ni siquiera a que le reconozcan ningún mérito. Me queda un recuerdo de este viaje, he traído paludismo, pero eso pronto pasará.

Todos los que conocemos a Monseñor Odendahl lo respetamos y lo queremos porque es un verdadero Padre, sus consejos son sabios y sus frases de aliento levantan nuestro espíritu cuando recibimos decepciones como se reciben en esta labor de la Buena Prensa que es la menos apoyada.

El Dr. Salisbury, médico de la United Fruit Company quería mucho a Monseñor Odendahl, lo ayudaba en todo sentido, y mucho nos dolió cuando se fué el estimable Doctor porque sabíamos el gran cariño que le tenía.

Y la labor de los muy queridos Padres Paulinos del Seminario? esa es de todos conocida, nuestra juventud tendrá que reconocerles, si no es malagradecida, que la mayor parte de su formación intelectual y moral se la deben a Ellos.

Bien, debemos quererlos mucho, y sobre todo demostrarles que los costarricenses no son ingratos ni malagradecidos.

Sara Casal Vda. de Quirós

CONSULTORIO OPTICO

"RIVERA"

Exámenes científicos de la vista.

LENTES Y ANTEOJOS DE TODO!

PRECIOS

Frente al Gran Hotel Costa Rica

NOVELA



—Pero, señora, después del papel involuntario que Zulam y yo acabamos de desempeñar en su destino, después de este drama que nos liga estrechamente, ante esta prueba horrible y totalmente injusta que se abate sobre usted, comprenda que yo no puedo permanecer ignorante de lo que le ocurra, pues me interesa usted más que yo mismo.

El rostro del joven se empurpuró bajo su atezamiento, al pronunciar las últimas palabras.

Solina reflexionó un instante.

—Dentro de unos días estaremos en Argel, allí se decidirá el porvenir... Usted ya sabe que Mauricio Boissiere es mi más seguro y fiel amigo... Me confiaré a él... él le dirá...

No terminó, y sintiendo debilitarse su energía, murmuró, estrechando la mano de Francisco:

—¡Adiós!

Y su grácil silueta se deslizó en el vestíbulo, fué tragada por el cegador sol de mediodía y desapareció entre la muchedumbre.

Solina apenas tuvo tiempo de instalarse con un libro junto a una ventana del salón. Colocada a contraluz, podría disimular su palidez a su marido, mientras ella seguiría todos los cambios fisonómicos de James, inundado de luz cuando entrase. El estilete desvainado, reposaba, bien a la vista, sobre un velador que debía obstruir el paso al norte americano. Esperó unos minutos esforzándose por cortar, sin temblar, las páginas de su libro.

Unos pasos rápidos... La puerta se abrió bruscamente y entró James.

—Hello, darling! ¿Cómo te encuentras esta...?

Ante el mueble que le molestaba se detuvo de pronto, y su mirada cayó sobre el delgado puñal; retrocedió y se puso lívido; un ju-

ramento se le escapó y, con los puños apretados, permaneció horrorizado ante el arma.

—James —dijo ella, sin apartar de su marido los ojos—, mira qué estilete he traído para tu colección.

—¡Por todos los diablos! —rechinó James—. ¿Dónde has encontrado eso?

—El senegalés que vino ayer me lo ha dado —declaró, valiente, Solina.

La palidez de James aumentó.

—¡Ah! ¿Has visto a ese hombre?...

Solina inclinó la cabeza; James, inmóvil, miraba fijamente el estilete.

—James —prosiguió Solina, temblando toda ella, ¿te has fijado en la filigrana de la guarda? Forma una inscripción que no he podido descifrar... ¿Qué dicen esas palabras?

Knighton, en lugar de examinar el arma, dejó perderse su mirada en el pasado, más allá del mar que cerraba el horizonte y, comprendiendo que aquella escena estaba preparada y que ya nada podía ocultar a su mujer, contestó abrumado, vacilante, envejecido; y su respuesta fué una confesión.

—En la guarda dice: "Dios lo quiere".

Después esperó, esperó la sentencia de su frágil juez, más enigmático que la antigua esfinge en el esplendor del día... Pero Solina tuvo piedad... Por otra parte, ¿había necesidad de palabras en lo sucesivo entre ellos?

Respiró profundamente.

—Gracias, James —dijo.

Knighton, pensando en el desinterés de Zulam preguntó:

—Y... el senegalés que te ha vendido esta... cosita, ¿ha sido muy exigente?

—¡Oh no! —contestó tristemente Solina—. Me lo ha dado... Pero, de todos modos lo he pagado caro, muy caro sí...

James envolvió a la joven en una mirada desesperada.

—Siempre hay que pagar... —murmuró.

Después, sólo encontró una frase trivial.

—¿Vienes a comer *darling*?

Por primera vez no ofreció el brazo a su mujer y, en el ascensor, evitó hasta el rozarla. Se hubiese dicho que la sentía totalmente retráctil, que adivinaba el horror que ella podía experimentar en su presencia.

Comieron silenciosamente, o, mejor dicho,, trataron de comer; pero Solina, después de vanos esfuerzos por tragar unos bocados, rechazó su plato y desmigó maquinalmente su pan sobre el mantel. James pidió una botella de viejo burdeos y, tras de insistir con su mujer para que bebiese unas gotas, la vació él solo.

Cuando iban a abandonar el comedor, dijo él con voz serena.

—¿Quieres excusarme hoy, *dear*? Voy a terminar todos mis asuntos. Haz el favor de hacer preparar el equipaje, pues creo que estaremos a bordo esta noche. Estás cansada, ya lo veo... Deseo que reanudes pronto tu vida tranquila, junto a tu madre...

Llegaban entonces ante la puerta de su habitación.

—Creo, —prosiguió James—, que tendré que hacer un largo viaje de negocios...

Solina no pudo reprimir una exclamación.

—¡Nada me habías dicho!

—Es verdad... Perdona, Solina... No lo he sabido hasta... hace un momento. Y desearía —continuó,— sí, desearía, que permanecieses en Argej durante ese gran viaje... Un duro viaje, sabes?...

Un miedo horrible oprimió a Solina.

—¡James! —exclamó—. ¿No irás al... encuentro... de un peligro... puesto que no me llevas contigo?

Por los pálidos ojos pasó una gratitud sin límites hacia aquel grito espontáneo pues la joven, a pesar de su angustia, temía la muerte por él y (lo adivinaba), la muerte premeditada, voluntaria...

Abrió la puerta del salón y dejó entrar a Solina; gravemente, dijo:

—El cristiano no escoge la muerte antes que el sufrimiento... No correré más peli-

gros que los corrientes de los viajes... Hasta la noche, *nenita*.

Solina, agotada, llamó a su camarera y le ordenó que preparase las maletas, añadiendo que se le había recrudecido la jaqueca y quería descansar hasta la cena. Se cerró en su habitación, echóse sobre la cama y, a solas con su dolor se concedió al fin la amarga debilidad de las lágrimas...

XIV

Al salir de Marsella, el mar estaba agitado y se preveía un temporal en el Golfo de León. Así, James decidió seguir la costa española para llegar a tierra africana; el viaje sería más largo, pero Solina no tendría que sufrir los asaltos de una posible tempestad en aquel barquito que bailaba ignominiosamente. Quizá quería también James retardar la hora de su partida para aquel largo y misterioso viaje del cual ya no hablaba, pero que estaba irrevocablemente decidido, puesto que se lo había anunciado a su mujer.

Solina le conocía lo bastante para saber que nunca pronunciaba una sola palabra a la ligera y que sus resoluciones eran largamente meditadas y maduras. Si James le había advertido de su marcha un instante después de haber comprendido que la joven *sabía*, era porque tal eventualidad estaba prevista por él desde su casamiento, o antes, quizás. Ninguna catástrofe le cogía desprevenido.

Al llegar a bordo del yate, condujo a su mujer a su camarote y se inclinó, diciendo:

—Excúsame, *dear*, si durante estos días no soy tu constante compañero; tengo mucho trabajo ¿sabes?... Supongo que no te aburrirás; además creo que te gustará la soledad...

—James —balbuceó Solina—, tú bien sabes que no eres un importuno...

—¡Oh *nenita*! —murmuró James con una súplica en la voz—. ¡Por lo que *fué*, sé siempre sincera!...

Solina enrojeció violentamente. ¿Que oscura piedad —piedad que su marido rechaza-

ba— le había dictado aquella mentira tan mundanamente trivial?... James miró un instante la mano que no se tendía hacia él; no, decididamente, Solina no podía, no podría ya nunca tocar aquellos dedos que habían matado a Morlay, ya medio muerto de sed y de fiebre, en el calcinado desierto. Se retiró con un saludo cortés, y Solina no vio aquella noche la tortura que asoló el duro rostro de su marido cuando se quedó solo.

Y empezó el viaje de aquellos dos mudos dolores, prisioneros del lujoso yate que tanta envidia producía cada vez que pasaba a la vista de la costa.

Solina permanecía todo el día tendida en el puente, con un libro que no leía. Con los ojos cerrados o mirando, sin verlo, el vuelo de las gaviotas que seguían al navío, revivía los meses transcurridos desde que James había entrado en su tranquila vida de trabajo para trastornarla. Sus presentimientos, desgraciadamente no la habían engañado. Y la joven recordaba la instintiva repulsión de Felipe, de Mukdar, hasta el perro, por aquel hombre que llevaba, invisiblemente el sello del crimen. Recordaba aquel miedo inexplicable que la dominaba ante él, ella que jamás había temblado ante ningún peligro concreto...

Y ahora ¿qué iba a hacer? ¿Qué iba a ser de ella? James, lo presentía, se iría para no volver. ¿Cómo justificar aquel abandono ante los suyos y ante el mundo? ¿Volvería a encontrar trabajo, después de haber sido "la mujer más rica del mundo"? ¿Podría educar a Felipe? Y su madre, su amada madre por quien ella había sacrificado su porvenir, su esperanza, su amor, ¿cómo soportaría semejante choque? No bastarían triviales razones para la señora Mazeuil: presentiría un terrible misterio y el dolor que Solina no lograría, quizá, disimular: abreviaría los días de aquella a quien la joven quería tanto.

Todas estas preguntas a las cuales Solina no podía contestar, martilleaban su

frente mientras se abandonaba al lento balanceo de las olas.

Sólo veía a su marido en las comidas, donde cambiaban frases insignificantes. Pero Lola, su camarera, una joven corsa que le era profundamente fiel y a cuya locuacidad no era fácil poner trabas, le confió que sabía "por el criado del señor, que el señor trabajaba todas las noches en el fumadero, sin acostarse, y que el señor no resistiría mucho tiempo aquel régimen".

James en efecto, trabajaba día y noche cubriendo de cifras las páginas de su cuaderno de notas, reflexionando largamente y no interrumpiendo su trabajo más que para dar un paseo por el puente, o meditar, apoyado en las jarcias, con aquella mueca que no se olvidaba después de haberla visto una vez.

Un observador atento se hubiese asustado del cambio que cada día operaba en Knighton. Cuando Solina se reunía con él en la mesa, le veía un poco más encorvado, más enflaquecido, más demacradas las mejillas y con ese relajamiento propio del hombre que, habiendo perdido su razón de vivir deja de defenderse se somete y lo acepta todo a la vez: la vejez, la enfermedad, la muerte.

Y Solina (tan grande era su piedad) hubiese querido decir las palabras necesarias para resucitar a aquel hombre. Esas palabras las conocía muy bien y eran muy sencillas... Se acercaría a él, y poniendo la manecita en su brazo, murmuraría:

—No te vayas, James, y todo será como "antes"...

Pero ante esta idea la joven se estremecía del horror. No, no podía, no podría nunca...

Una noche, la última de su viaje, Solina buscaba el sueño y se revolvió febrilmente en su camita; entraba un poco de aire por el ventanillo y había parado el ventilador, cuyo zumbido la enervaba. Poco a poco, sus oídos percibieron los ruidos que poblaban el silencio y entre ellos reconoció el paso de James martilleando el puente. Pero aquel paso ya no tenía su regularidad automática: tan pronto era precipitado como vaciante y

cansino; interrumpido a veces durante unos minutos, se mezclaba a un gruñido sordo que no era ni el zumbido de la hélice, ni el choque de las olas contra el casco del yate, sino más bien una especie de rugido humano la queja tumultuosa y ahogada de un dolor que debe exhalar en silencio.

Solina se levantó temblorosa, aproximándose al ventanillo.

Vestido con un pijama claro, James iba y venía, saliendo bruscamente de la sombra cada vez que pasaba ante los ventanillos iluminados del fumadero. Solina podía ver entonces los detalles de un rostro al cual la voluntad no le imponía ya el disfraz... Y aquel rostro era espantoso de feroz desesperación, de sufrimiento sobrehumano... Entre las contraídas mandíbulas, iba a morir aquel rugido que había llamado la atención de la joven, aquel grito de una fiera que agoniza. Las manos crispadas sobre el pecho, parecían querer desgarrar el vestido, y Solina pensó que la misma actitud habían tenido para acabar, allá lejos, con el compañero del viaje infernal.

James caminó largo tiempo aún; luego, de pronto, cuando penetraba en el círculo de luz, se detuvo. Sus manos cayeron a lo largo del cuerpo, sus mandíbulas se aflojaron, entreabriéndose sus labios y Solina le oyó murmurar a media voz en inglés:

— ¡Solina, mi bienamada, mi querida nenita;— ¡Solina, mi dulzura, mi amor y mi vida! Voy a dejarte, dejarte para siempre... ¡Ah, yo pago, pago caro sí... Pero he devastado tu vida... ¡Y tú pagas también, tú, más inocente que una flor de primavera! ¡Nenita mía perdóname!

Gruesas lágrimas brotaron de los ojos pálidos y rodaron lentamente a lo largo de los profundos surcos, cada vez más pronunciados.

Solina hizo un movimiento hacia la puerta; quería correr hacia aquel hombre, decirle que no estaba resentida por el mal que la causaba, que podía irse sin angustia, que le estaría siempre agradecida a su bondad

por ella por su madre, por el niño... En aquel instante era sincera. Pero un temor quebró su impulso... James había escogido la soledad para sufrir; ¿cómo aceptaría el haber sido sorprendido en plena crisis? ¿Toleraría la piedad que por un momento llenaba el alma de su mujer? ¿No le parecería ofensiva? ¿No sufriría más después? ¿No la rechazaría en un resurgimiento de su orgullo?

Solina no franqueó la puerta y volvió a acostarse en silencio, mientras James reanudaba su lúgubre paseo.

La llegada a Argel tuvo lugar sin incidentes. La señora Mazeuil estaba loca de alegría por volver a ver a Solina y cuando James manifestó su sentimiento por tener que volver a marchar en seguida la buena señora sólo pensó en que iba a gozar de la presencia de su hija como en los mejores días de su intimidad.

En cuanto a Felipe, manifestaba su felicidad con locas carreras alrededor de su Tita, y asaltos de besos que llenaban de lágrimas los ojos de la joven; Ah, si el niño pudiese adivinar el drama cuya inocente causa era él! Pero no lo sabría jamás. Nunca se lo dejaría adivinar ella. Lo educaría con gran amor, dedicándole toda la ternura de su pobre corazón devastado...

El señor de Journac aburría a su sobrina a preguntas; Mukfiar apresurábase a preparar los platos favoritos de Solina y Ebla testimoniaba su alegría con grandes lengüetazos en las manos de la joven.

James se había eclipsado en seguida y preparaba su marcha. Pasaba las horas en el teléfono o recorriendo los Bancos, aparecía tan sólo a las comidas y no se permitía otro descanso que un corto paseo por el mar, cada mañana, en su canoa de las insignias matabras.

(Continuará)

Nuestra Señora de Fátima

19 de Agosto. Una aparición inesperada

Cuando los niños regresaron a su casa después de haber estado prisioneros, estaban muy tristes por haber perdido la inmensa dicha de la visita de la Santísima Virgen y no esperaban verla hasta el 13 del mes siguiente y con toda paciencia se decidieron a esperar esa fecha tan querida para ellos.

Pero la bellísima Señora viendo la virtud y paciencia de los niños quiso darles el gusto de verla y en un lugarcito llamado Vallintos, cuando menos lo esperaban, se les apareció y les dijo cuán disgustada estaba por la actitud agresiva de las autoridades y que por este motivo los milagros prometidos para el 12 de octubre no serían tan grandes como ella había deseado. Como la gente piadosa había dejado dinero al pie del arbolito para construir la futura iglesita en aquel lugar, los niños le preguntaron a la divina Señora qué qué harían con ese dinero y los regalos que dejaban al pie del arbolito de las Apariciones? y la divina Señora les contestó: Comprende dos andas pequeñas para hacer procesiones de niños, uno de ellas la llevará Lucía con otras dos niñas buenas del pueblo y la otra la llevará Francisco con otros dos buenos muchachitos y todos vestidos de blan-

co. El resto del dinero os servirá para hacer una Fiesta a la Virgen del Rosario y lo que sobre servirá más adelante para la construcción de la Capilla".

La aparición duró como siempre unos 10 a 12 minutos y despidiéndose de ellos hasta volverlos a ver el próximo 13 de setiembre.

Debe saberse que en aquella época en Portugal las procesiones eran muy frecuentes y las gentes acostumbraban llevar esculturas de santos, sobre andas llevadas por ocho hombres, sobre sus hombros. Y es por ello que la Santísima Virgen les dijo que compraran andas pequeñas, que pudieran ser llevadas por ellos, con santos pequeños.

Joyería MULLER

La más antigua y acreditada joyería, donde encontrará usted: Relojes de las mejores marcas, joyería finísima y artística.

Preciosos regalos para bodas

Doña Elvira Odio de Castro

Nuestra sociedad se conmovió profundamente cuando se supo la noticia de que había muerto Doña Elvira Odio de Castro. Descansó en la Paz del Señor confortada con los Santos Sacramentos, después de larga y penosa enfermedad soportada con verdadera resignación cristiana. Fué Doña Elvira una esposa cariñosísima y una madre amorosa, hizo completamente feliz a su querido esposo don Aurelio Castro Carazo, quien siem-

pre supo apreciar los méritos de la reina de su hogar, porque Doña Elvira reinó siempre en el corazón de su bondadoso esposo, para quien su hogar queda ahora vacío, pero el recuerdo de la esposa amada lo acompañará siempre y las bendiciones de ella vendrán a mitigar su inmenso dolor y el de sus queridísimos hijos, a quienes enviamos nuestro más sentido pésame.

La amenaza del Cáncer, ni contagioso ni hereditario

Lo que a continuación publicamos es un extracto de un extenso artículo de AMERICA, revista científica, literaria y social, muy interesante, publicada en la Habana por la Asociación de Escritores y Artistas Americanos. Preciosamente editada, su lectura es variadísima y sumamente instructiva.

Dice: de cada 8 norteamericanos, uno muere de cáncer... Los extraordinarios descubrimientos que están haciéndose en los EE. UU. El tratamiento de las glándulas de secreción interna puede ser el que cure definitivamente el mal... Grandes las esperanzas de los científicos.

Casi no hay una persona en los Estados Unidos, omo en todos los países, que no haya sido afectada directa o indirectamente, por la tragedia del cáncer. Sin embargo, muchos de nosotros pensamos en el cáncer como en una enfermedad que es para otros, no para nosotros, y por consecuencia nos negamos a mirarlo como una amenaza personal y nada hacemos individualmente en contra de él. Y HAY MUCHO QUE PODEMOS Y DEBEMOS HACER.

El cáncer mata cada año en Norte América 160.000 personas y en Costa Rica son numerosísimos los casos de este terrible flagelo y no debemos mirarlo con indiferencia. Las cosas que podemos hacer son simples: hacer que nosotros y los miembros de nues-

tra familias seamos periódicamente examinados por un médico; segundo, interesarnos en la defensa contra el cáncer como nos interesamos en la defensa contra otros males.

Hoy hay nuevos métodos contra el tratamiento del cáncer. Un nuevo capítulo de esperanzas se ha abierto para sus víctimas, como resultado del trabajo de varios científicos que han dedicado sus vidas al estudio de la peor de cuantas enfermedades atacan al género humano.

Igual que los trabajos de Sigmund Freud abrieron una nueva ruta en el conocimiento de la neurosis y otros males mentales, así los cruzados contra el cáncer se han embarcado en una nueva ruta que tal vez conduzca al conocimiento de tal enfermedad.

Para dar un claro conocimiento de lo que han logrado, revisemos brevemente los problemas que han tenido que confrontar.

NI CONTAGIOSO NI HEREDITARIO.—El cáncer es un tumor maligno cuyo crecimiento no está regido por las leyes naturales que gobiernan el crecimiento. Hay muchas clases de cáncer que difieren mucho en apariencia y comportamiento. Unos son internos, otros externos. Algunos crecen rápidamente, otros lentamente. Mientras hay cientos de tipos de cáncer conocidos (de he-

Bettina de Holst Hijos

LE OFRECE: *Lentejuelas en todo color*

Lana para tejer "El Pato Baby"

Maniguetas de madera para bolsas y carteras

cho, tantos como diferentes tipos de células en el cuerpo humano) todos ellos tienen una común manera de "crecer desordenadamente".

Cada cáncer empieza a producirse como una simple célula o como un grupo de pequeñas células. Por razones desconocidas, esas células empiezan a crecer independientemente de todas las demás células del cuerpo. Al principio ese grupo es pequeño y limitado, pero no permanece así. A medida que va creciendo empieza a causar problemas. ¿Por qué? Por tres razones: su crecimiento interfiere o perjudica órganos cercanos; resta fuerzas al cuerpo porque su persistente parasitismo demanda alimentos del sistema general; como resultado de su rápido crecimiento empieza a descargar veneno en el cuerpo. Por lo tanto, si un cáncer no es vigilado o arrancado, tendría consecuencias fatales.

Puesto que no es causado por un germen

ni por un virus, el cáncer *no es infeccioso ni contagioso...*

No es hereditario, a pesar de que científicamente se ha probado que hay tendencia, en ciertas personas, a ser cancerosas. El estudio de los mellizos idénticos ha dado luz a este asunto. En la mayoría de los casos se ha descubierto que los mellizos sufren al mismo tiempo de cáncer, al mismo tiempo en iguales órganos, y usualmente en idéntica parte del órgano. Ese descubrimiento ha llevado a los científicos a un nuevo campo de estudio.

¿Qué causa el cáncer? ¿Qué hace que algunas personas, en cierta época sufran el crecimiento de partes propias, distintamente hostiles al funcionamiento de su cuerpo? ¿Por qué el cuerpo permite tal daño, y no sólo lo permite, sino que ayuda al agresor?

La ciencia está dispuesta a encontrar las respuestas a estas preguntas.

(Continuará).

Aproveche

LAS FACILIDADES QUE EN SU

SECCION DE AHORROS

LE OFRECE EL

Banco de Costa Rica

Amistad entre mujeres

Qué tesoro tan grande es una buena amistad!, ¿no es cierto? Tener cerca del propio un corazón adicto, fiel y comprensivo, en el que podamos volcar las penas que nos oprimen, con la seguridad de encontrar una palabra de aliento un consejo oportuno y desinteresado... Sí, ciertamente; ningún tesoro más grande que una buena amistad.

Muchas veces me ha sido dado escuchar la siguiente pregunta, que lleva en sí misma un cierto principio de escepticismo: ¿Puede existir una amistad verdadera entre dos mujeres? Si les formulara esta pregunta a mis lectoras, tengo como cosa segura que me responderían afirmativamente, refiriéndose a su amiga más reciente. Pero si las llamara a la reflexión haciéndoles recordar las amigas que tuvieron y que por distintas causas dejaron de serlo o lo son aún pero sin entusiasmo, sin calor de intimidad, tendrían que reconocer que la respuesta ha sido un poquito precipitada.

No cualquiera es capaz de ser amiga de verdad. No cualquiera también es capaz de merecer y sustentar una amistad para y desinteresada. Se requiere para ello condiciones morales y espirituales que por cierto no son demasiado comunes. Para ser buena amiga, en primer lugar es preciso carecer de egoísmo, tener alma magnánima y estar despojada de un elemento muy común en todos los seres humanos, y a cuyo influjo se debe el fracaso de los mejores propósitos y la

disolución de los vínculos más consolidados: la vanidad.

Quien sea capaz de escuchar sin amargura el elogio de una tercera persona; de su inteligencia o su talento, de sus bellas prendas morales, de su hermosura o elegancia; quien sea capaz de agregar a los elogios que escucha otras apreciaciones que robustezcan el juicio que de aquella se hace, tiene ya en sí mismo las cualidades necesarias para ser un buen amigo. Desgraciadamente no abundan los espíritus de semejante condición. Entre las mujeres — y sin duda en razón de la actitud defensiva que debemos adoptar en la vida — es mucho más notoria la escasez de espíritus así.

Mujeres hay que son capaces de condolerse sincera y profundamente de alguna pena de que es víctima su amiga y tienen a flor de labios, palabras de consuelo para prodigarle al conocer, confidencialmente, los motivos del dolor a cuya crisis asisten. Y si es necesario extremar los recursos para redimir ese dolor, no vacilarán en hacer por la amiga los mayores sacrificios. Esto es verdad. Ah, pero también es cierto que luego, al encontrarse con una segunda amiga, no vacilan en revelarle aquello de que se han enterado confidencialmente, al calor de la sinceridad amistosa, aunque tal revelación al correr luego de boca en boca pueda encontrar la herida y aumentar el dolor de la amiga que en mala hora la eligió para confidente.

FARMACIA DEL Dr. M. FISCHER
TELEFONO 4877

Existencia permanente de Penicilina, Sueros y Vacunas

Esmerado despacho de recetas. Servicio inmediato a domicilio. En la Farmacia FISCHER, siempre encuentra lo que busca.

¿Qué es lo que la ha inducido a proceder así? La vanidad. No es posible admitir que sea esa infidencia el fruto de un sentimiento perverso, pues de ser así no hubiera procurado mitigar el dolor de la amiga.

Una buena amiga es aquella que tiene esas raras y valiosas virtudes que los antiguos consideraban el mejor de los patrimonios: la prudencia y la discreción. Cerciorémonos

bien, antes de abrir nuestro corazón al de la amiga que hemos elegido, de que posee, siquiera sea en grado relativo, estas virtudes. Cerciorémonos también de que las poseemos, puesto que tan fácil como equivocarse respecto a los demás es engañarnos acerca de nosotras mismas.

Adriana Castelar

La leyenda de las Margaritas

Cuando los Reyes Magos llegaron al establo de Belén a rendir vasallaje al Niño Dios, sorprendieron a los humildes pastores en una operación encantadora.

Habían éstos reunido junto al pesebre un montón de flores de los campos en su mayor parte margaritas, y con arte no aprendido iban formando al rededor de la santa cuna una guirnalda, cuando entraron los Reyes del Oriente con los riquísimos dones que traían al nuevo Rey. Los pastores deslumbrados se miraban unos a otros.

Ante todo aquello, ¿qué significaban sus pobres flores? ¡El Niño Dios ni siquiera las miraría! Y se entristecieron.

Jesús después de mirar los tesoros amontonados extendió su manecita hacia las flores y cogiendo una margarita, la llevó a sus labios y depositó en ella un dulce beso. Desde aquel día las margaritas, que eran completamente blancas, tienen en las puntas de sus hojas los matices de la aurora y en su corazón el rayo de oro caído de los divinos labios de Jesús.

BUENA LECCION

En las oficinas de un caballero católico encontrábase un libre pensador, cuando se presentó el colector de la Orden Seráfica con el recibo de la limosna ordinaria. El dueño de la casa hizo efectiva la cantidad y sonriendo burlescamente aquel impío, exclamó:

—¿Cuánto gasta usted al año entre frailes, monjas, curas, sacristanes y cofradías?

—¡Hombre, no llega a una pta. diaria!

—¿Y hace muchos años que sostiene gastos tan inútiles?

—Pasan de cuarenta.

—Pues si ese dinero lo hubiera colocado usted a buen interés a estas horas podría ir en coche.

—Diga usted, señor libre pensador, ¿Usted no ha gastado nunca un centavo en frailes, monjas, curas sacristanes y cofradías?

—¿Yo? ¡Jamás!

—Pues ahora daremos un paseo en el coche que a usted le han producido esos ahorros. ¡Bueno estaba para coche!

Recetas de Cocina

PUDING DE ELOTE

Se rallan 6 elotes tiernos y se muelen. Se hace una salsa blanca con una cucharada de mantequilla, una cucharada de harina, 3 tazas de leche hirviendo, sal y pimienta; se retira del fuego y se mezcla con el elote. Se baten 3 claras de huevo a punto de nieve, se le agregan las 3 yemas y se bate bien y

se echan en la preparación anterior mezclando muy despacio y se prueba para saber si está bueno de sal. Se untá un molde alto con mantequilla y se espolvorea con harina, se llena con la preparación y se pone en bañomaria y en el horno hasta que se vea que está bien cocinado y se sirve con salsa de tomates.

¿Qué necesidades llena el Seguro de Vida?

Su familia debe seguir haciéndole frente a las exigencias de la vida, aun cuando Ud. falte. Los suyos necesitarán siempre:

- * ALIMENTACION ADECUADA ;
- * VESTIDO APROPIADO ;
- * CASA CONFORTABLE
- * ATENCION MEDICA ;
- * EDUCACION DE LOS NIÑOS

La póliza ordinaria de vida se adapta al hombre que desea proteger a su familia apartando una pequeña cantidad de sus entradas, ya que las primas que se deben pagar al Banco son muy bajas.

La póliza ordinaria de vida goza de dividendos anuales que pueden cobrarse en efectivo o acumularse al monto del seguro, y ofrece muchos otros beneficios.

Llame al teléfono 5800 o escriba a la Sección de Ventas y con gusto ampliaremos los informes y estudiaremos su caso particular.

¡Tenemos un plan de seguro para cada persona!

BANCO NACIONAL DE SEGUROS Fundado en 1924

Salazar y
Alvarado

“Botica la Violeta”

La más acreditada por sus largos años de servicio al público.

Pronto servicio y exactitud en el despacho de recetas.

Frente al Mercado

TELEFONO 2791

Para sus BUENOS LIBROS

La Librería Las Américas

Avenida Central

Teléfono 5507